



1997

199279

ENNIO MOLTEDO, POETA

EL MERCURIO DE VALPARAISO, domingo 23 de Noviembre de 1997

65

"Escribo para no perderlo todo".

—¿Qué significado tiene para usted la poesía?

—El significado de espacio. Tanto el urbano externo que nos rodea y cultiva a diario, como el espacio interior que hemos construido y ampliado en el tiempo y dentro del cual vivimos lo íntimo espiritual. El espacio, su retazo más mínimo, es el gran territorio libre de la patria personal y, por tanto, de la creación y poesía. El espacio ínfimo se encuentra más acá, en el centro del hombre. Notamos que en la arquitectura la que compone y define el espacio real y los arquitectos quienes proponen el espacio interior para la estancia del hombre. De allí esta correspondencia y cierto lenguaje común entre arquitectura-poesía. El mundo es un nido en el espacio y debe ser poético.

—¿Escribir en Valparaíso le inspira algo o sólo es un accidente el que usted viva en esta ciudad?

—Hay tercera generación en la zona. Todo escritor, por decirlo así, realiza su oficio desde un lugar llamado "Valparaíso". Al menos, "su" Valparaíso. Hay una ciudad para cada uno y la mejor de todas es aquella propia y única que "siempre le ha de seguir". Un español no cambiaría su "espacio" por ningún otro. Ahora bien, Valparaíso nuestro registra, como ninguna otra ciudad, la huella del paso social y humano que colma con las huellas y marcas que deja el tiempo histórico y estético... Ahora y más adelante son sitios

boles de libertad y principal alimento para el escritor.

—Para Vicente Huidobro el poeta es un "pequeño Dios" y para Nicanor Parra "los poetas bajaron del Olimpo", ¿se siente identificado con una de estas dos epónimas?

—¿O tiene otras?

—En cada esquina cuatro mil poetas", dice Borge Guevara en sus "Ecos" (1984). ¿Cómo definirlo hoy cuando lo difícil es encontrar a alguien que no se declare poeta? A veces los vemos avanzar formados de cuatro en fondo y es necesario cruzar la vereda para evitar el enfrentamiento o, peor, la asimilación. Tal vez poeta sea aquel que no sabe que lo es. Hay ranceros acerca de un funcionario que se lo pasa escribiendo venenos acodado en un rincón de la más lujosa oficina de correos y telégrafos. Lo confundiré el viento.

—Su obra ha sido reconocida con el Premio Municipal de Literatura, ¿existe el deseo de proyectar su trabajo más allá del ámbito regional o se contenta con ser un "escritor de provincia"?

—Se han publicado ocho libros, que nunca he presentado o "lanzado" como se dice ahora. Ellos están por ahí como sucede con los hijos locos o inquietos. Hacen la vida que les place y yo no me preocupo en absoluto por ellos. Algunos amigos, como A. Fischer o L.A. Figueroa, me han contactado con entusiasmo habiéndome visto en el

extranjero, que juntos disfrutaron del viaje y que están muy bien. Otras veces hay quien los ha encontrado echados en el suelo, durmiendo junto al comercio de algún librero de viejo. Yo no puedo ignorarlos. Sé sobre cómo hacerlo. La posibilidad de viajar y vivir sólo depende de ellos mismos... Por último, todos los poetas son de provincia.

—Siempre se ha dicho que Chile es un país de poetas, ¿ cree que todavía es así o que tal vez los poetas actualmente están en extinción?

—Chile es país de poetas y éstos van en aumento. Un verdadero ejército. La autoridad tomará medidas. Estamos trabajando en eso... En una sociedad estratificada, lograda a cada paso y tambaleada por todos partes y en cada movimiento o giro, declinase poeta, en dicho gratuito de rebeldía, fuera de mercado, recurso digno que otorga total libertad para crear lo inútil y lo más difícil... En esta prueba general, mente el poeta es derrotado y desaparece el ejército.

—¿Usted escribe por inspiración, obsesión o necesidad vital?

—Escribo para no perderlo todo y, de paso, hacer rabiar al enemigo. No, por la patria no escribo.

—¿Aún sigue con vida la tortilla en el llamado "Bar Estrella"?

—Sí, bajo el sello de Allan Browne aún continúa la tortilla en el "Bar Estrella". (Café Brevettado) donde se

dan cita amigos para disfrutar de ese grato espacio primado y cambiar ideas y banjar proyectos de construcción aérea y cultural. Asisten dislocadores, periodistas y hasta académicos. Naturalmente, el grupo es reducida, discreta, informal, y trata de hacerse inviolable o pasar, al menos, desapercibido ante la fuerte atención planetaria que genera la gran cupa de concreto vibrado —aunque de columnas locas— que se extiende frente a nosotros, aquí en avenida Pedro Montt. En la super producción nacional coreada, incluida, con jaula vacía para pájaro gigante, "locura", la llaman los diputados autácticos. Pueden revivirlo todo. Sí, la tortilla del "Brevettado" pasa de buena salud.

—Entre sus lecturas, ¿prefiere a los autores clásicos o a los contemporáneos?

—A estas alturas más bien releo o rigo el libro de acuerdo al momento, ánimo, intención o consulta. Leo hoy solo autores clásicos que apor... Todos quisimos alguna vez ser barrocos, complejos, nuevos. El tiempo demuestra que el camino se bifurca para reentrarnos en la simplificación y naturalidad, en los orígenes y los valores fundamentales... En el siguiente epigrama el poeta Marcial sigue vigente dos mil años después, y el lector puede cambiar la capital (Roma) por la que más le acomode: —¿Qué puedo hacer? Acomótese, porque quiero vivir en Roma. —Si eres romano, sólo

de casualidad podría vivir en Roma".

—¿Cuál es su opinión de la actual crítica literaria? ¿Cree que ésta tiene hoy un buen nivel o falta un "Alonso"?

—La crítica actual es diferente. Antes cada medio contaba con un crítico estable, a veces de por vida —para terror de algunos— y bajo constante escrutinio. Como las estrellas de cine... Sabemos que hoy es distinto. Los críticos o comentaristas son generalmente aves de paso y dependen de terceros instituciones comerciales, editores o distribuidores de sellos extranjeros. La publicación de sus notas son reflejos de lo ya dicho en el exterior por los medios informativos o figuran de la pasarela cultural... El "latamismo" de libros era evento desconocido en nuestro país en los años '60. Ningún escritor de verdad podía pensar en pensarse para concursos y variaciones oscarizadas frente al público. La crítica de hoy es propia de nuestra realidad y expone lo que el modelo neorrealista dicta, empapada y "dislocada". Citemos nuevamente a Marcial sobre el tema: "Dice el crítico: Con todo, son malos estos versos. Contenta el poeta. No niego lo evidente, en efecto, son malos, pero tú no los



hacen malos". Refiriéndose a "Alonso" no digo sólo una palabra: ocho".

—¿Tiene en mente un nuevo libro?

—Sí, estoy terminando un volumen —proyecto acogido por el Fondo—. Su título, un tanto pedantesco pero propicio para el gusto de lingüistas y formalistas, describe en parte la intención de la obra: "Textos creativos y de examen social en período 1973-1997". Título tentativo, provisional, según avance el trabajo, que la poesía es capaz de hacer desaparecer con un pase de magia para dejarlo reducido a una sola palabra significativa e invisible: "La Noche".

Marco Herrera

"Escribo para no perderlo todo" [artículo] Maroc Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moltedo, Ennio, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Escribo para no perderlo todo" [artículo] Maroc Herrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile